

## CARTA DEL SR. OBISPO

### LA RESPONSABILIDAD AL VOLANTE

Queridos hermanos:

Cuando apareció el Catecismo de la Iglesia Católica, se subrayó la importancia que había dado, en el tratamiento del quinto mandamiento, a responsabilidad en la conducción. Dice así el Catecismo, en el párrafo final del número 2290: "quienes en estado de embriaguez, o por afición inmoderada de velocidad, ponen en peligro la seguridad de los demás o la suya propia, en las carreteras, en el mar o en el aire, se hacen gravemente culpables". El que "todos somos responsables de todos" tiene una aplicación concreta grave en este sector, hoy tan importante y extendido, de conducir.

Desgraciadamente casi se ha convertido en rutina el dato semanal que recoge las cifras de víctimas mortales de la carretera, cada fin de semana, y las de heridos graves, muchos de los cuales terminarán en una silla de ruedas para toda su vida. Con motivo de fiestas especiales, esas cifras se elevan de manera escalofriante, y va siendo cada día mayor el número de jóvenes implicados en accidentes mortales. Personalmente me pongo en el lugar de tantas familias afectadas con tanta frecuencia por estas muertes inesperadas y, junto a mi oración por las víctimas, me encuentro especialmente cercano a quienes sufren la pérdida de un ser querido de una manera tan absurda como evitable.

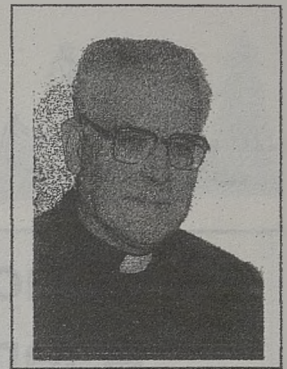
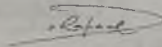
Y es que, como todos los avances del progreso, tampoco el tráfico puede prescindir de la ética. Una ética que exige poner responsablemente todas las medidas que hagan del tráfico una realidad humana. Comenzando por la responsabilidad de dotar a nuestras tierras de unas estructuras viarias acordes con la intensidad y rapidez que el tráfico ha adquirido entre nosotros, así como la responsabilidad de una regulación, tendente a evitar las actuaciones de riesgo por parte de los conductores. Y siguiendo por la responsabilidad ética personal de cada persona que se pone al volante.

Ponerse al volante no es (o no debe ser) una pura acción mecánica. No se pone al volante una especie de "robot", que sería como la última pieza que necesita la máquina para echar a correr. Al volante se pone siempre un hombre o una mujer, de quienes dependerá la *dimensión humana* de un acto que no consiste simplemente en correr, sino que forma parte de un contexto mayor: familia, trabajo, vacación, encuentro, diversión... La inmensa mayoría de quienes conducimos lo hacemos como medio, no como fin. No se puede perder de vista esta "finalidad", incluso cuando, puestos al volante, parece como si confundiéramos los medios con los fines, haciendo de nuestra propia velocidad una especie de competición en solitario. Conducir es ya un riesgo. La regulación y la autorregulación no es un capricho. Es un deber moral para hacer de la conducción un acto humano y no simplemente mecánico.

La responsabilidad en la carretera no es solamente individual. Lo que yo hago conduciendo no me afecta solamente a mí. Una excesiva confianza en las "dotes personales de gran conductor", que llevara a una minusvaloración de las que son reglas para todos, podría causar daño a otros, que tienen derecho a no verse puestos en peligro por la inconsciencia de los demás. Jamás nadie puede pensar que conducir sea sólo asunto propio. Hay, en efecto, mucha gente que queda o puede quedar implicada.

No deja de admirar que haya gente enormemente cuidadosa a la hora de medir las consecuencias de sus actos, que pierden, sin embargo, todo tipo de mesura a la hora de calcular las consecuencias de una conducción imprudente o arriesgada. El hecho de que en muchísimas ocasiones "no ocurra nada", no es un atenuante para la responsabilidad moral de lo que en cualquier momento puede ocurrir. Percibo que esta conciencia responsable se extiende cada vez más, pero aún nos falta mucho camino que recorrer. ¡Ojalá que lo recorramos al menos con la misma velocidad con que conducimos!

Vuestro Obispo



*Como todos los avances del progreso, también el tráfico puede prescindir de la ética*

*La responsabilidad en la carretera no es solamente individual*

*Hay mucha gente que queda o puede quedar implicada*

